

y el clavo doblado; y se han experimentado y van experimentando grandes prodigios, y se le va edificando una capilla, y aumentando su culto, frecuentando el lugar la devocion.



AÑO DE 1702.

ENERO.

Domingo 1º, comenzó en la catedral el jubileo de cuarenta horas, anual, que por nueva concecion corren descontinuas solamente de dia.

Alcaldes ordinarios.—Este dia salieron por alcaldes ordinarios D. José Tomas Teran, caballero del hábito de Santiago, gachupin, y D. Felipe de Estrada, criollo.

Este dia, por la tarde, salieron de Santo Do-

mingo veinte huérfanas, algunas de ellas viejas, y la una dicen era de sesenta años.

Miércoles 4, para el efecto de la recepcion de su palio, hizo el señor arzobispo en su casa la protestacion de la fe, conforme á lo que manda S. S. por una de las bulas que vinieron con el palio, en manos del señor dean; asistiendo los señores canónigos, doctores D. Antonio de Villaseñor y D. Antonio Gama.

Este día envió el señor arzobispo al Lic. D. Pedro de los Santos Ortega, uno de sus capellanes, á llevar á los señores prebendados una fuente de dulces á cada uno, y convidarlos para que le asistiesen á la recepcion de su palio. Asimismo envió á su sobrino D. Andres Patiño, capitán de la guardia, á convidar á toda la caballería; á su caballerizo envió á que la santa iglesia convidase por dos capellanes de coro á las religiosas.

Jueves 5, á las diez del día, se pregonó por mandado del corregidor en las esquinas y partes públicas, que todos pongan luminarias y hachas esta noche, como tienen obligacion, en demostracion de regocijo de recibir el señor arzobispo el palio el día de mañana, y para este efecto salieron de las casas de cabildo los clarines, atabales y ministros de vara, acompañando al secretario. A mediodía hubo repique general de todas las iglesias.

A la noche hubo en toda la ciudad luminarias, en las casas principales hachas en los balcones

y en la calle arzobispal árboles de fuego, toros y armados, á costa de su Illma., de diferentes invenciones, luminarias y cuatro pedreros, y la santa iglesia adornó su torre de fuegos, y sobre todas las bóvedas muchas teas; en la torre hubo un fuego, ruedas y cohetes; todo lo cual fué por la recepcion del palio el día siguiente. Esta noche hubo repique general.

Recepcion del palio por el señor arzobispo—Vier- nes 6, día de la Epifanía, fué la recepcion del palio de su Illma., de esta manera: al amanecer se repicó en todas las iglesias, y habiéndose cantado la misa mayor á la hora acostumbrada, estando el altar mayor adornado de cera y ramilletes, y en medio de él una vela apagada sobre un blandon de plata muy grande, para encenderla al tiempo de la recepcion del palio; los pilares de la iglesia con sus colgaduras ricas; el suelo muy bien alfombrado, en toda la crujía muchos ramilletes de flores, muchos arcos desde la grada del cementerio hasta la puerta del Sagrario: salió del coro por preste el señor maestraescuela Dr. D. José Vidal de Figueroa, y por diáconos los racioneros D. Francisco Jimenez Paniagua y el Dr. D. Diego Franco Velazquez, á la sacristía á aguardar á su Illma., y habiendo venido acompañado del señor dean en la testera del coche, que habia ido por su Illma., acompañado de seis capellanes de coro; fueron tambien el corregidor, alcaldes y regidores, y vinieron acompañándole, y habiéndose apeado del coche

en las gradas del cementerio, en frente de la puerta que está junto al Sagrario y entrado en dicho cementerio, donde estaba tendida en ala toda la compañía de palacio, le rebolearon la bandera como á virey, y se hizo la salva con los mosquetes: en la puerta referida estaban todos los señores prebendados; y habiendo llegado á ella su Illma., le dió el señor chantre el hisopo, y habiéndose asperjado y á los circunstantes, y luego se entró por la puertecita de hierro, y llegó con harto trabajo al altar mayor por la multitud de gente que habia; y subido al presbiterio hizo oracion, en interin fué el segndo maestro de ceremonias á la sacristía con los acólitos á traer á los dos señores que eran ministros, para que ayudasen á vestir á su Illma., quien puesto ya en su asiento debajo del dosel, se quitó la muceta, mantelete, sortija y pectoral, y le dieron aguanos los condes de Santiago y de Loja y su caballero; y luego se comenzó á vestir, trayéndole desde en medio del altar mayor cada vestidura en una fuente, y sin decir los salmos, se fué poniendo las siguientes: amito, alba, singulo, tunicela, estola, dalmática, casulla, anillo, mitra riquísima y manípulo; en el interin fué dicho segundo maestro de ceremonias á la sacristía con los acólitos á traer al señor maestre-escuela preste, que llegando al altar mayor, aguardaron un poco á que se acabase de vestir su Illma., y luego acompañado de los dichos ministros, llegó á la grada, y hecha la reverencia á su Illma., volvió

al lado de la Epístola, y comenzó la misa *deus tu conversus*, y vuelto á la grada, prosiguió la misa, y su Illma. acompañado del señor dean y el señor chantre, que con sobrepellices tomaron capas y mitras; dijo la Confesion é Introito sin mitras; y luego puso su Illma. el incienso, ministrándole la cuchara el señor dean, y llevado por un acólito al preste, hizo la incensacion del altar, y á los kiries que se cantaron muy solemnes, se sentó el preste, y cerca de los últimos salterios del coro con capas, seis de los señores prebendados, yendo por delante los acólitos y pertiguero, y llegados cerca del asiento de su Illma., entonaron la Gloria, y luego la cantó el preste en medio del altar, y su Illma. con los señores dean y chantre la prosiguieron rezándola; y acabada, se volvieron al coro los que vinieron á esto en la misma forma, y el preste y ministros se fueron á sus sillas, donde estuvieron hasta que se acabó la gloria en el coro. Al *Dominus vobiscum* para la oracion, se quitaron las mitras hasta que se cantó la colecta, nombrando en ella primero á su Illma. que al rey, como se hace en el Cónon y en otras ocasiones, y se debe hacer así; y acabada la oracion y colecta, el subdiácono cantó la Epístola, y habiéndola acabado, fué á besar la mano á su Illma., vino al altar, pasó el misal al lado de Evangelio, y habiéndolo rezado el preste, fué el diácono á besar la mano á su Illma.; volvió al medio del altar, se hincó y dijo *munda cor neum*; en interin el señor arzobispo con la mitra puesta

ministrándole el señor dean la cuchara, pasó el incienso en el incensario y lo bendijo. Tomó el diácono el libro de los Evangelios del medio del altar, y fué acompañado del subdiácono, maestro de ceremonias y ciriales, y puestos de rodillas todos, pidió á su Illma. la bendicion, y habiéndola recibido se fué al ambon y cantó el Evangelio, y habiéndolo acabado, llevó el mismo diácono el libro á su Illma. para que lo besase; el preste se puso en medio del altar, vueltas las espaldas al lado de la Epístola y el rostro hácia su Illma.; el subdiácono se puso al lado siniestro del preste; el diácono se puso al lado del Evangelio; vino luego del coro el predicador, que fué el Dr. D. Miguel Gonzalez, medio racionero, acompañado de cuatro capellanes, y habiendo llegado á los gradas del altar mayor, hizo oracion, y pasó á tomar la bendicion de su Illma., y la recibió en pié como prebendado, y luego se volvió por la cruzía por donde habia venido al púlpito: el preste y diáconos estuvieron sentados todos tres iguales en sus sillas al lado de la Epístola, en frente de su Illma. Acabado el sermon, se puso el preste en pié junto al altar, y á su lado siniestro el diácono, hincado de rodillas el subdiácono; cantó la Confesion el diácono, hincándose al decir: *tibi pater y te pater*, levantándose luego, y habiéndola acabado, se volvió á hincar, y su Illma. echó la bendicion, y luego se cantó el Credo, y su Illma. lo dijo con los señores mitrados quitadas las mitras, hincándose todos al *incarna*

tus est, y habiéndolo rezado el preste, se vino con los ministros á sus sillas, y se sentaron, y á su tiempo fué el diácono acompañado del segundo maestro de ceremonias á extender los corporales sobre la ara, hincándose en la grada, y vuelto á su Illma., le hizo la vónia, y del mismo modo á la vuelta. Acabóse de cantar el Credo en el coro; cantó el preste el *Dominus vobiscum*, estando su Illma. y mitrados en pié y sin mitras, y luego se sentaron, y al tiempo de bendecir el agua, lo hicieron desde su asiento; puso el incienso en el incensario, ministrándole la cuchara el dean, y habiéndolo llevado un acólito al preste hizo la incensacion de la oblata y al altar, y acabada, tomó el incensario el diácono, y habiendo incensado al preste fué á incensar á su Illma. y á los dos mitrados, y vino luego é incensó al subdiácono, y fueron los acólitos á incensar á los del coro, y habiendo vuelto, incensaron á los dos maestros de ceremonias y á los de la familia de su Illma., eclesiásticos y demás acólitos del altar. Al Prefacio se le quitó la mitra á su Illma., y á los dos mitrados, y estuvieron sin ella hasta consumir, y las veces que estaba en pié su Illma. tenia el báculo en las manos y tambien al alzar: acabado el *Pater Noster*, fué el pertiguero al coro por los señores capitulares que estaban en él, y vinieron con sus capas, y tomaron asiento en el lado de la Epístola, donde estaban puestas sus bancas, detras de las dos sillas de los ministros de la misa; y de este modo asistieron á la-imposicion

del palio. Al tiempo de la Paz, la recibió el diácono del preste, y la llevó á su Illma. para el ósculo, y su Illma. la dió á los ministros; luego el diácono la dió al subdiácono; este á los maestros de ceremonias y á los acólitos; y dicho maestro la llevó á los señores de la audiencia, acompañado de dos acólitos, y los acólitos la llevaron á los del coro; y habiendo vuelto de él, la dieron á los dos maestros de ceremonias y demas eclesiásticos de la familia de su Illma. y á los acólitos. Habiendo consumido el preste, pasó el diácono el misal al lado de la Epístola, y luego fué acompañado de los dos maestros de ceremonias á la credencia, donde estaba el palio en una fuente sobre un paño de seda blanco, envuelto con las tres espínulas, y la trajo y puso sobre la ara como estaba, y dicha por el preste la oracion y colecta, en que mencionó primero á su Illma. y despues al rey, y cantado por el diácono el *Te misa est*, vuelto hácia su Illma. el preste, le pidió la vénia y echó la bendicion hácia el lado de la Epístola, y habiendo dicho el último Evangelio se quitó la casulla y manípulo, y se fué al lado siniestro de su Illma., á cuyo lado diestro se puso el señor chantre, y en medio del altar el señor dean, que sentado en su silla con cogin á los piés teniendo todas puestas sus mitras, preguntó el señor dean á su Illma. si tenia letras apostólicas, y habiendo respondido que sí, mandó el señor dean que se leyesen, y las leyó el secretario de su Illma., y habiendo acabado de leerlas, pasó su

Illma. y los dos señores mitrados de sus asientos al altar, donde se sentaron los dos á los lados del señor dean, y su Illma. se hincó é hizo el juramento sobre el libro de los Evangelios; y el señor dean sentado dijo la oracion que dispone e Pontifical, y luego le echó las tres bendiciones al palio y se lo puso á su Illma. con las tres espínulas, la del diamante delante, la del rubi en el hombro izquierdo en lo doblado del palio que cayó en dicho hombro, y la esmeralda á las espaldas, cogiendo solamente la seda de las cruces y no el palio ni casulla; y acabándose de poner, pasó su Illma. al medio del altar, y vuelto hácia la cruz archiepiscopal, puestos los guantes y sin mitra, publicó el maestro de ceremonias las indulgencias que su Illma. concedia á los presentes, y luego echó su Illma. la bendicion, y acabada, entonó el diácono el *Te Dum Laudamus*, y prosiguió la capilla, y se ordenó la procesion, en que fueron por delante las hachas de su Illma., la cruz con el subdiácono, luego la clerecia con sobrepellices, los señores capitulares con sus capas y en medio el diácono, acompañado de los dos señores que sirvieron la mitra y báculo, y los tres señores mitrados juntos acompañando á su Illma. debajo de palio, cuyas varas llevaron el corregidor, alcaldes ordinarios y regidores: seguíanse los contadores y señores de la audiencia: iban fuera de la procesion á los lados los soldados de la guardia de S. E. Illma.; y habiendo llegado de vuelta su Illma. á la grada

del altar, mayor se paró, y habiendo cantado los monacillos los versículos, el señor maestre-es-cuela que habia cantado la misa, cantó la oracion *Pro gratiarum actione*, y acabada, subió su Illma. al medio del altar y se quitó el palio y lo dejó sobre él, y el señor chantre lo guardó en su caja quitadas las espínulas, y puestas en sus acericos: mientras su Illma. recibia el palio el sacristan encendió una vela que estaba en medio del altar en un candelero muy alto, por demostracion y ceremonia de tener ya esta iglesia esposo, y se comenzó repique general que duró hasta que se acabó la procesion. Su Illma. se fué á su asiento, y se desnudó, y se vistió el mantelete, muceta y pectoral, y el señor dean su manteo, y salieron todos los señores capitulares acompañando á su Illma. hasta la puerta de junto al Sagrario, donde lo recibieron, y salido al cementerio su Illma., donde estaba esperando la compañía de palacio, le rebolearon la bandera como cuando vino, y el señor dean, corregidor y alcaldes ordinarios, fueron acompañando á su Illma. hasta su casa en la forma que lo habian traído, y el señor dean comió con su Illma.. Salieron á dejar á la real audiencia cuatro prebendados, que fueron una dignidad, un canónigo, un racionero entero y un medio, hasta la puerta, donde la recibieron al principio.

Sábado 7, sobre la eleccion de cónsules hubo algunas contiendas por las parcialidades de montañeses y.....y mandó el señor ar-

zobispo virey, que este dia no saliesen de sus casas el capitan Luis Saenz de Tagle y.....

Domingo 8, se celebró en el convento de religiosas de Jesus Maria la fiesta del Niño Perdido, titular de dicho convento: fué á dicha fiesta el señor arzobispo, y fué recibido de segunda vez virey por el licenciado D. Juan Bayo, como uno de los capellanes de dicho convento; cantó la misa el Dr. D. Antonio de la Gama, canónigo; predicó el Dr. D. Lucas Verdiguez, cura de la parroquia de San Miguel.

Este dia, por la tarde, fué el entierro de la madre Serafina Antonia, religiosa capuchina, quinta fundadora de las que recibieron el hábito recién fundado su convento; asistió el señor arzobispo virey adentro, y como arzobispo en medio de su cabildo: entró sin capellanes ni aun el del crucero; hizo el entierro el señor dean; fueron ministros el Lic. Felipe Manrique, cura de la Veracruz, y el Dr. D. Nicolas Sanchez, que cargó la cruz, saliendo de la sacristía revestidos y yendo delante el subdiácono con la cruz, y atras el señor dean y diácono; sentóse el señor dean inmediato al señor asistente de su Illma., y despues el diácono, y luego los señores que se seguian por su órden, el cabildo; y al otro lado, inmediato al otro señor asistente, estuvo la prelada sentada en silla, y todas las demas religiosas en el suelo, y los demas señores en sus sillas y los demas eclesiásticos en bancas.

No hubo pliego de la Compañía que abrir como

se acostumbra en este día, respecto de que fué de acá tarde el procurador á Roma, y porque dicen que ha de venir visitador de la religion, y lo ha de traer.

Lunes 9, se hizo eleccion de prior del consulado, continuando á D. Pedro de Tagle, que lo era actual.

Dicho día, poco antes de mediodia, se tocó á rogativa por la nao de China que se avisa haberse visto.

Nao China amarrada.—Jueves 12, á las ocho del día, se repicó generalmente por haber venido la noche antecedente nueva de Acapulco de estar amarrada la nao de China, llamada San Francisco, en que vino por general D. Bernardo de Andaya, el cual habiendo desembarcado, murió; y en el discurso de la navegacion murieron mas de treinta personas: trae por nuevas, que murió el obispo D. Fr. Manuel Bayot, que lo era de Zebú, casi á mediodia el año pasado, y el oidor Maestres Borres.

Posesion del tesorero de esta santa iglesia.—Este día, por la mañana, tomó posesion de la tesorería de esta santa iglesia el Lic. D. José de la Madriz, por cédula que le vino en las urcas, por muerte del señor tesorero Dr. D. Francisco de Aguilar, porque aunque se le hizo la merced el año de 700 por ascenso, del señor tesosero á la maestrescolía, no tuvo efecto; y tobre esto hubo contradicciones, porque habiendo muerto dicho Sr. Aguilar, pretendió dicho Sr. Madriz, que pues

habia vacado por su muerte, se le debia dar posesion, á lo cual respondió el cabildo que la merced no era para vacante por muerte, sino por ascenso, y que no habiéndolo habido, no llegaba el caso; sobre lo cual se dió cuenta al consejo, y resultó el venir esta última cédula para que se le diese la posesion por la muerte de su antecesor, y se ejecutó así; siendo su padrino el señor chantre y provisor el Lic. D. Antonio de Aunsibay; está al presente dicho tesorero ordenado de Epístola.

Domingo 15, se celebró fiesta en el claustro de San Francisco por su renovacion; hubo la noche antes nueve árboles de fuego de varias invenciones; estuvo dicho claustro todo muy bien colgado, y con un altar muy lucido; cantó la misa el padre Fr. Pedro Manzo, prior de Santo Domingo; predicó el padre Fr. Manuel de Argüello, franciscano.

Comida que dió el señor arzobispo.—Este día dió el señor arzobispo la comida que habia de haber dado el día de la recepcion del palio, y por ser viernes la trasfirió; fueron los convidados los señores capitulares y los de la real audiencia, y se sentaron en esta forma: al lado derecho de su Illma. se sentó el oidor mas antiguo, como presidente de la sala; al lado izquierdo el señor dean y el señor maestro-escuela: el señor chantre se siguió despues de los oidores, despues todos los demas señores incorporados; se puso la mesa en el salon grande, y llegó hasta cerca de la puerta